

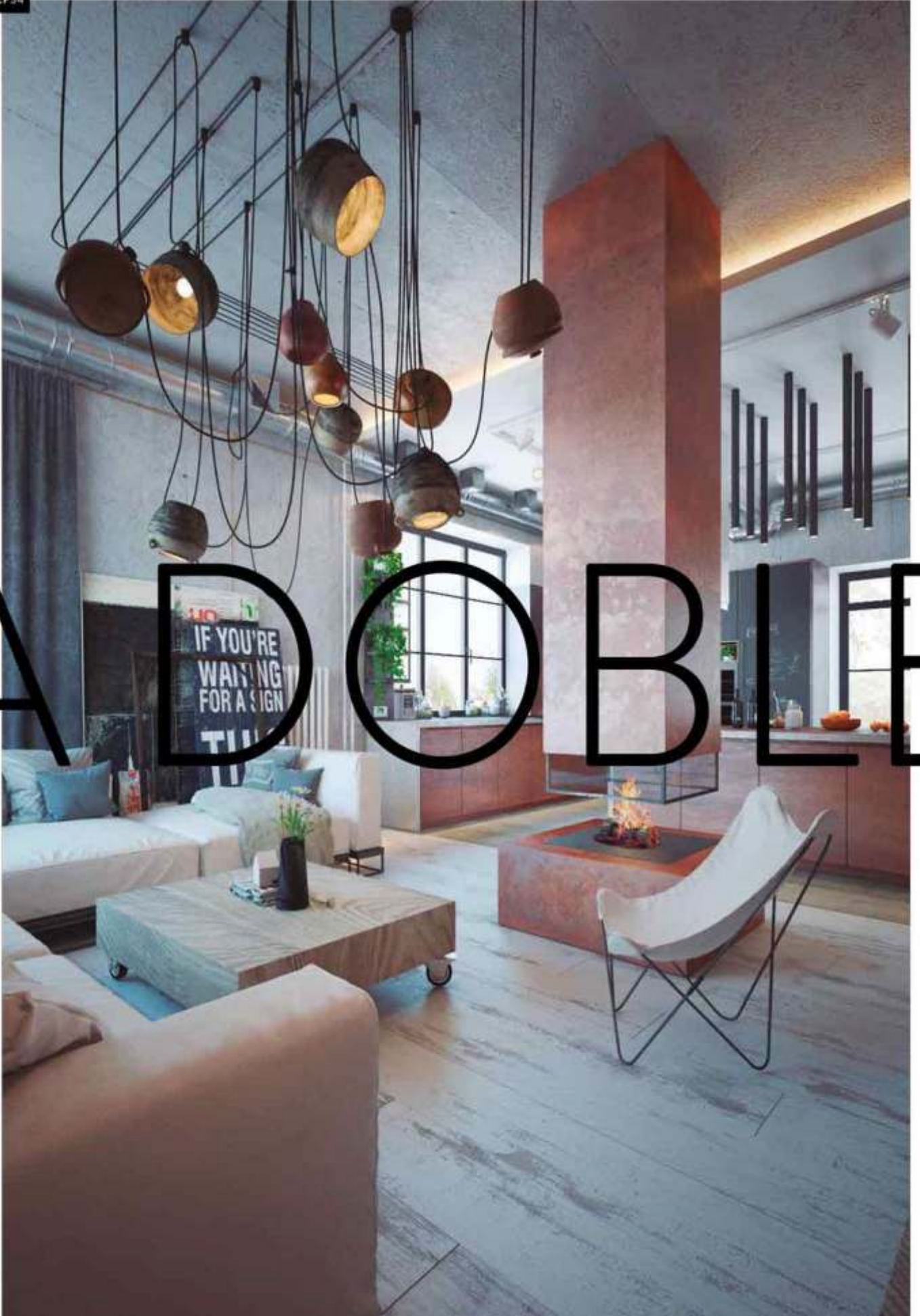
estilopropio

arquitectura, diseño & otros placeres

ESPECIAL
MODOS DE HABITAR
EN ALTURA, EN SUPERFICIE Y EN MOVIMIENTO.

GILES MILLER: TEXTURAS ARQUITECTÓNICAS + ENTREVISTA A MARÍA ZUNINO Y GERALDINE GRILLO + ESPACIOS OUTDOOR

AND DOUBLE





ALTIURA

Un loft de 280 m² en Minsk, Bielorrusia, propone una estética industrial con lenguaje contemporáneo. Los materiales, el mobiliario y la ambientación forman una experiencia customizable por los dueños de casa.

Puertas de hierro corredizas, mesas con ruedas, ambientes integrados, ventanas de doble altura y espacios generosos son algunas de las señas de identidad de *Industrial House*, el loft diseñado por Zrobym Architects. La comunicación de todas las áreas y la circulación libre proponen un recorrido siempre distinto: difícil volver sobre los propios pasos y repetirlos.

Living en un loft

En la planta baja, un área común para reuniones con amigos y encuentros familiares se organiza en forma de living y estar. La cocina integrada permite que los preparativos de una cena se vuelvan una actividad participativa. En la planta superior se encuentra el dormitorio, un estudio y el baño privado con jacuzzi y vista al exterior.

La dimensión de la doble altura de la vivienda fue aprovechada estéticamente a través de distintos recursos. Por un lado, para la iluminación artificial, para la que se eligieron artefactos de tubo vertical, galponeras y lámparas colgantes. Por otro, para moderar el acceso de luz natural y preservar la privacidad de los ambientes con cortinados escenográficos, de caída pesada y colores neutros. Por último, con equipamientos modulares diseñados a medida de piso a techo, algu-

nos de ellos para exhibir libros y objetos, otros como espacios de guardado.

“Como resultado del programa de diseño logramos un espacio muy creativo, voluminoso y lleno de diferentes formas y texturas”, explica el arquitecto Dzmitry Sheleh.

Interiores entramados

Buena parte de la personalidad del interior está dada por el contraste de materiales, texturas y colores. “Como parte del componente visual de la propuesta preferimos los materiales crudos, que revelasen sus texturas”, explican ANDRUS BEZDAR, líder de proyecto, y DZMITRY SHELEH, arquitecto a cargo de la obra.

El cemento alisado es uno de los más pregnantes, utilizado tanto en cielorrasos como en pisos y mesadas. Por otro lado, la madera fue elegida para revestimientos y muebles en tonos naturales, mientras que el ladrillo a la vista delimita ambientes. Otras texturas como el metal oxidado, el acero perforado y el zinc fueron elegidas para revestir fragmentos de espacios y aportar detalles estéticos al estilo industrial del loft.

En dos plantas y casi 300 m², las posibilidades de cambio son ilimitadas, en especial cuando todo fue pensado para transformarse en la misma medida que lo hacen sus habitantes. Así, una cama montada sobre un *tatami* puede cambiar de lugar en pocos minutos, o una gran mesa comunitaria con ruedas, apropiarse del lado opuesto de la sala, con un sencillo traslado. Las cortinas cerradas pueden hacer de la casa un refugio secreto, pero abiertas pueden convertir al loft en el lugar perfecto para una fiesta de día. Cada una de esas transformaciones (a veces por gusto o interés, otras por humor o búsqueda personal) es una mudanza emocional a la casa que uno quiere habitar en cada momento de la vida.





El baño, ubicado en esquina con vistas despejadas, es un mirador urbano. Ofrece un espacio íntimo y de relajación con jacuzzi.



Los caños, cables y tensores a la vista son parte de la intención del loft, que en su propuesta industrial ha logrado una lectura personal del estilo.



